

## UNIÓN MONETARIA DEL CARIBE ORIENTAL (UMCO)

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente

Tras un período de nueve años consecutivos de aumentos en la actividad económica, que creció un 2,1% en 2019, en 2020 el producto interno bruto (PIB) de la Unión Monetaria del Caribe Oriental (UMCO) se contrajo un 15,9%<sup>1</sup>. Con la excepción de San Vicente y las Granadinas, se registraron descensos en el orden de los dos dígitos en todos los países de la UMCO; las mayores caídas de la actividad económica se produjeron en Antigua y Barbuda (-20,2%), Dominica (-16,6%) y Santa Lucía (-23,8%). La desaceleración económica, que afectó a la totalidad de la Unión, obedeció principalmente al desplome de los sectores relacionados con el turismo (como los hoteles, los restaurantes y el transporte), de la industria de las ventas minoristas y mayoristas y de la construcción a raíz de las medidas adoptadas para frenar la propagación de la enfermedad del coronavirus (COVID-19), que puso en jaque a la industria mundial de los viajes y trastornó las cadenas de suministro y la producción en algunos sectores internos.

Se prevé que el PIB de la UMCO experimentará un modesto crecimiento del 3,2% en 2021, pese al persistente impacto negativo de la pandemia de COVID-19 en sus sectores clave. Aunque débil, se estima que este resultado positivo responderá al aumento en el acceso a las vacunas contra el COVID-19, a la aceleración de los programas de vacunación dentro de la Unión, y a la flexibilización general de las restricciones en los planos regional e internacional. Con todo, durante los próximos dos o tres años se prevé que la actividad económica de la UMCO se verá restringida debido a: i) la debilidad de la recuperación prevista para los sectores del turismo y la construcción y los sectores auxiliares; ii) la disminución de las entradas de inversión extranjera directa; iii) el aumento de la deuda pública y de los costos de servicio de la deuda; iv) la incertidumbre con respecto al ritmo de recuperación de la economía mundial, con el consecuente aplazamiento de las inversiones, y v) el resurgimiento de los desafíos que plantea al sector de los servicios financieros extraterritoriales por la inclusión de las economías de la UMCO en las listas gris y negra. Pese a todo, se prevé que la Unión crecerá un 5,5% en 2022.

Las economías de la UMCO flexibilizaron sus medidas de consolidación fiscal en 2020, en respuesta a la necesidad urgente que suscitó la pandemia de aumentar el gasto en el sector sanitario, de adoptar medidas fiscales vinculadas con las redes de seguridad social, y de impulsar iniciativas para estimular la actividad económica<sup>2</sup>. A este aumento en el gasto se sumaron las caídas de un 30,9% en los ingresos procedentes de los programas de ciudadanía por inversión, y de un 16% en los ingresos corrientes. Principalmente debido a estos factores, el déficit fiscal agregado aumentó de un 3,3% del PIB en 2019 a un 5,02% en 2020. También se registró un aumento de un 8,3% en la deuda pública, que en gran medida obedeció al deterioro del saldo de las operaciones corrientes, que pasó de un superávit del 2,8% del PIB en 2019 a un déficit del 1,6% en 2020. Si bien en 2020 se observó un enfoque mixto con respecto a la política monetaria, durante el año el Banco Central del Caribe Oriental aplicó sistemáticamente medidas financieras y monetarias expansivas con miras a aumentar la liquidez en respuesta a la pandemia. El Banco redujo su tasa de descuento de un 6,5% a un 2%, y adoptó un enfoque

---

<sup>1</sup> Se refiere a los seis países de la UMCO que también integran la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, San Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía.

<sup>2</sup> Las estadísticas fiscales como porcentaje del PIB para la UMCO en su conjunto corresponden a valores agregados, y no a un promedio simple de los valores de cada país.

reglamentario más restrictivo para el sector bancario. Los precios bajos del petróleo, aunados a la debilidad de la demanda y a las medidas de prudencia fiscal adoptadas por los Gobiernos en respuesta a la contracción económica, se tradujeron en una deflación del 0,21% en 2020, aún más baja que la del 0,03% que se registró en 2019. Pese a la presión al alza sobre los precios, se prevé que la inflación será de apenas un 0,87% en 2021. Además, el COVID-19 ha revertido los buenos progresos logrados por la UMCO en materia de reducción del desempleo, que ha aumentado en todos los Estados miembros de la Unión.

## 2. La política económica

### a) La política fiscal

La pandemia de COVID-19, a raíz de la cual la UMCO experimentó una contracción de la actividad económica y un aumento del gasto en 2020, llevó al deterioro de las posiciones fiscales de los Gobiernos. Durante el año se observó una flexibilización de la consolidación fiscal y de los esfuerzos dirigidos a reducir la deuda, en un contexto en que las economías de la UMCO intentaron mitigar los perniciosos efectos de la pandemia sobre la salud, el bienestar y la economía aplicando distintas medidas, incluidos paquetes de estímulos fiscales dirigidos a mantener la actividad económica en un nivel razonable. Como resultado, entre 2019 y finales de 2020 el déficit fiscal consolidado de los gobiernos centrales se deterioró de 448,3 millones a 996,9 millones de dólares del Caribe Oriental, es decir, de un 3,3% del PIB en 2019 a un 5,02% en 2020.

Este debilitamiento de la posición fiscal de la Unión en 2020, aun en un contexto de estabilidad del gasto corriente (-0,2%), se debió principalmente a una drástica caída en los ingresos corrientes (-15,8%), aunada a un descenso en los ingresos de los programas de ciudadanía por inversión (30,9%). A nivel nacional, y con la excepción de Dominica, en 2020 se registraron déficits fiscales en todas las economías de la UMCO. De ellas, acusaron los déficits fiscales más importantes Santa Lucía (-8,83% del PIB), San Vicente y las Granadinas (6,39% del PIB) y Antigua y Barbuda (-5,36% del PIB). A raíz del gasto adicional en infraestructura sanitaria y en paquetes de estímulos fiscales, el gasto de capital aumentó en Antigua y Barbuda (22,3%), en Granada (21,5%) y en San Vicente y las Granadinas (32,4%).

El gasto corriente en la UMCO para el período transcurrido entre enero y mayo de 2021 fue de 1.860 millones de dólares del Caribe Oriental, un aumento con respecto a los 1.830 millones de dólares para el mismo período de 2020. No obstante, esa cifra no refleja el panorama completo, por cuanto el gasto corriente se redujo en tres Estados miembros: Antigua y Barbuda (-5,4%), Dominica (-3,4%) y Saint Kitts y Nevis (-4,3%), principalmente debido a la disminución de los costos del servicio de la deuda y de las transferencias y subsidios.

El ingreso corriente totalizó 4.311 millones de dólares del Caribe Oriental (un 27,8% del PIB), un 15,8% menos frente a los 5.123 millones de dólares del año anterior. Este declive obedeció a la caída en los ingresos tributarios y los ingresos no tributarios. La disminución de los ingresos derivados de los programas de ciudadanía por inversión provocó la caída de los ingresos no tributarios, en tanto que todas las categorías principales de ingresos tributarios se contrajeron, en particular los impuestos sobre los bienes y los servicios domésticos y sobre el comercio y las transacciones internacionales. En gran medida, este debilitamiento fue un reflejo de la desaceleración de la actividad económica en 2020 a raíz de las restricciones que se impusieron dentro de la UMCO para responder a la pandemia. Con todo, las subvenciones aumentaron de un 1,5% del PIB en 2019 a un 5,14% en 2020, principalmente impulsadas por un crecimiento del 202,91% en los ingresos por subvenciones en Dominica, que alcanzaron los 228,93 millones de dólares del Caribe Oriental.

La deuda del sector público de la UMCO aumentó un 8,3% para alcanzar los 14.578 millones de dólares del Caribe Oriental (un 87,0% del PIB, frente al 68,8% registrado en 2019), y únicamente en Saint Kitts y Nevis se observó una reducción marginal de la deuda pública. Los máximos aumentos en este rubro en 2020 se registraron en Dominica (15,3%), Santa Lucía (12,4%) y San Vicente y las Granadinas (12,6%). El total de pagos de servicio de la deuda disminuyó un 2,3% hasta alcanzar los 1.532 millones de dólares del Caribe Oriental, y únicamente en Antigua y Barbuda se registró un aumento del 6,7% en los costos del servicio de la deuda en 2020.

## **b) La política monetaria**

Durante 2020, el Banco Central del Caribe Oriental mantuvo el objetivo de su política monetaria, que se centró principalmente en preservar la estabilidad de los precios manteniendo la vinculación del tipo de cambio fijo con el dólar de los Estados Unidos. Para finales de 2020, el tipo de cambio nominal entre el dólar del Caribe Oriental y el dólar de los Estados Unidos no había sufrido variaciones con respecto a su tasa fija de 2,7 dólares del Caribe Oriental por 1 dólar de los Estados Unidos. Durante el año, el Banco se ciñó principalmente a una política monetaria expansiva, impulsando medidas para aumentar la liquidez en respuesta a la pandemia. Dichas medidas incluyeron: i) reducir su tasa de descuento a corto plazo de un 6,5% a un 2%, y la de largo plazo a un 3,5%; ii) aumentar los recursos para conceder préstamos a los Gobiernos, y i) brindar un tratamiento reglamentario benevolente al sector bancario. Esto permitió a las instituciones poner en marcha un conjunto inicial de medidas para ayudar a los clientes afectados por la pandemia, por ejemplo, moratorias de seis meses para el pago de préstamos —que posteriormente aumentaron a 12 meses para los casos necesarios— y renuncias al cobro de multas y recargos por los atrasos.

El sistema bancario comercial de la UMCO mantuvo un buen nivel de liquidez en 2020, sensiblemente por encima de la relación mínima del 20% entre los activos líquidos netos y el total de depósitos. Como contrapartida, la calidad de los activos experimentó un ligero deterioro, con un aumento de los préstamos improductivos atribuible a los efectos indirectos de la pandemia. El crédito del sector privado registró una contracción marginal (0,6%) en 2020, y los tipos de interés medio ponderado de los préstamos y de los depósitos cayeron 62 puntos básicos y 1 punto básico para ubicarse en un 7,21% y un 1,55%, respectivamente. Además, en 2020 se constató un deterioro del 3,6% en la oferta monetaria en el sentido amplio, lo que refleja los efectos nocivos que el aumento del desempleo y la mayor incertidumbre económica tuvieron sobre los depósitos (tanto en moneda extranjera como en la moneda del Caribe Oriental) dentro de la UMCO.

## **c) Otras políticas**

En 2020, los miembros de la UMCO aplicaron medidas de política fiscal y otras medidas relacionadas para mitigar las repercusiones económicas de la pandemia de COVID-19. Por ejemplo, a finales de marzo de 2020, el Gobierno de Antigua y Barbuda puso en marcha numerosas iniciativas para combatir los efectos de la pandemia sobre su economía, entre otras, un aumento del gasto público en salud equivalente al 0,5% del PIB; una reducción del 20% en el costo de la electricidad para el público, inicialmente por 90 días, tras lo cual se redujo otro 5% hasta septiembre de 2020; una reducción del 20% del costo del combustible para los pescadores durante 90 días; la suspensión del arancel externo común sobre las importaciones de alimentos, y la ampliación de los programas de seguridad social existentes.

En mayo de 2020, el Gobierno de Dominica presentó una serie de medidas, entre las que se incluían las siguientes: i) una prórroga del plazo para la presentación de las declaraciones de impuestos; ii) una moratoria de tres meses para el pago del impuesto sobre las empresas; iii) una exención de las multas para las empresas que firmasen convenios de pago dentro de los primeros seis meses a partir de la nueva fecha límite; iv) una reducción del impuesto sobre las empresas de un 25% a un 17% para

aquellas que retuviesen a un mínimo del 80% de sus trabajadores durante 12 meses; v) la eliminación de los aranceles de importación y del impuesto sobre el valor añadido para los productos higiénicos; vi) la provisión de financiamiento adicional al Ministerio de Salud, Bienestar y Nuevas Inversiones en Salud y al Ministerio de la Economía Azul y Verde, Agricultura y Seguridad Alimentaria Nacional; vii) la concesión de subvenciones a aproximadamente 2500 agricultores; viii) una inversión de 100 millones de dólares de los Estados Unidos en proyectos; ix) el pago de atrasos a los pequeños contratistas y comerciantes, y x) la concesión de ayudas a las familias adversamente afectadas por la pandemia de COVID-19.

A partir de finales de marzo de 2020, el Gobierno de Granada puso en marcha políticas fiscales clave, incluido el pago de salarios y la prestación de apoyo en cuestiones de nóminas para los trabajadores de la industria turística; el aumento del gasto en programas gubernamentales de empleo; la concesión de préstamos a las pequeñas empresas; el aumento del gasto público en salud, y el diferimiento del pago de impuestos.

Ese mismo mes, el Gobierno de Saint Kitts y Nevis presentó una serie de medidas, entre las que se incluían: i) un aumento del gasto público en salud a un 0,6% del PIB; ii) la concesión de subvenciones para las pymes y el sector agrícola; iii) la renuncia al cobro de los aranceles sobre la importación de productos de higiene y salud; iv) un aumento del gasto público en proyectos de alivio de la pobreza; v) una reducción temporal del impuesto a las rentas empresariales de un 33% a un 25%, y del impuesto a las empresas no constituidas de un 4% a un 2%; vi) la concesión de una moratoria sobre los pagos de los servicios de electricidad para las empresas afectadas por la pandemia, y vii) la provisión de financiamiento para préstamos hipotecarios. Las medidas se mantuvieron hasta junio de 2020. Además, con el financiamiento de la Dirección de Seguridad Social, en abril, mayo, junio y septiembre de 2020 se transfirieron 1.000 dólares del Caribe Oriental a las personas cuyo empleo se vio afectado por la crisis desatada por la pandemia.

A principios de abril de 2020, el Gobierno de Santa Lucía anunció una serie de medidas, entre se incluían: i) un Plan de Estabilización Social para mitigar las repercusiones económicas de la crisis del COVID-19 mediante la provisión de apoyo financiero a las personas afectadas; ii) la suspensión del pago de alquileres a las empresas arrendatarias del Gobierno, y iii) una rebaja del precio del combustible para los conductores de autobuses. En julio de 2020, el Gobierno presentó un Plan de Recuperación y Resiliencia Económica que incluyó varios mecanismos de apoyo, entre ellos un sistema de ayuda para el pago de los costos de la electricidad dirigido a los usuarios afectados que se extendió por seis meses, de octubre de 2020 a marzo de 2021, y un aumento en las subvenciones y los préstamos para las empresas.

En abril de 2020, el Gobierno de San Vicente y las Granadinas puso en marcha un paquete fiscal equivalente al 3,6% del PIB, cuyas principales medidas fueron: i) diferir el pago de impuestos; ii) aumentar el gasto público en el sector de la salud; iii) renunciar al cobro del IVA y de los aranceles sobre las importaciones de insumos de higiene y salud; iv) brindar apoyo financiero a los agentes en los sectores del turismo, el transporte y la agricultura, y v) aumentar el gasto público en los programas vinculados con las redes de seguridad social.

Ante la propagación continua del COVID-19 y las nuevas variantes del virus, todos los Gobiernos de la UMCO se vieron obligados a imponer restricciones y requisitos especiales para ingresar y salir de sus territorios. Sin embargo, pese a las profundas repercusiones de la pandemia de COVID-19 sobre los ingresos públicos, el espacio fiscal y la actividad económica de toda la Unión en 2020, los Gobiernos y el sector privado se han comprometido a impulsar numerosos proyectos de infraestructura. Por ejemplo, el Gobierno de Antigua y Barbuda ha planificado varios proyectos para 2021, entre ellos un proyecto por 55 millones de dólares del Caribe Oriental para la construcción de un nuevo aeropuerto;

un proyecto en cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS) para la construcción de 10.000 hogares asequibles en las distintas islas, y la continuación de cuatro proyectos viales de gran envergadura (la ruta Anchorage, la autopista Sir Sidney Walling, la ruta Old Parham y la ruta Valley).

El Gobierno de Dominica también ha planificado cuatro proyectos de infraestructura clave para 2021, a saber: la construcción de un aeropuerto internacional por un costo aproximado de 1.000 millones de dólares del Caribe Oriental, que se obtendrán a través del programa de ciudadanía por inversión; la construcción del complejo hotelero Anichi Resort and Spa, un proyecto financiado por el sector privado que comenzó en abril de 2021, y un proyecto de energía geotérmica de 10 MW valorado en 9 millones de dólares del Caribe Oriental que incluye la perforación de dos pozos, obras civiles para las redes viales de acceso y la construcción de plataformas de perforación.

Granada ha planificado varios proyectos de infraestructura para 2021: un proyecto de ampliación del suministro de agua y mejora de las redes de saneamiento en Saint George's, que se llevará a cabo en cooperación con el Fondo de Asociación del Reino Unido para la Infraestructura del Caribe; la construcción de un hotel de cinco estrellas con 500 habitaciones, un campo de golf y otras instalaciones de lujo por un valor de 2.000 millones de dólares del Caribe Oriental, y el proyecto Silversands Hotel, que se financiará a través del programa de ciudadanía por inversión y permitirá a los inversionistas comprar acciones al promotor. Este hotel de 30 habitaciones se ubicará en la playa Portici, cerca de la capital, Saint George's.

En 2021, el Gobierno de Saint Kitts y Nevis llevará adelante varios proyectos de construcción, como la nueva Escuela Secundaria Basseterre, un parque solar y varios centros de salud. El Gobierno de Santa Lucía se ha comprometido a construir la Escuela Combinada La Guerre; a mejorar las escuelas en Castries; a construir la Rotonda de la Unión; a impulsar un proyecto de reemplazo de ductos en el norte de la isla, de cuya ejecución se encargará la empresa nacional de servicios de agua, WASCO; a construir el Puente Cul de Sac, y a continuar con las obras de construcción del Parque Box. San Vicente y las Granadinas también se había trazado el objetivo de impulsar numerosos proyectos en el sector de la construcción y el mantenimiento vial en 2021. No obstante, tras la erupción del volcán La Soufrière y la evacuación de miles de personas, no está claro si alguno de los proyectos planificados podrá llevarse adelante dentro de los plazos iniciales previstos.

### **3. La evolución de las principales variables**

#### **a) La evolución del sector externo**

En 2020 se observó una notoria disminución del 24,1% en el déficit comercial de bienes de la UMCO, que se explica por el hecho de que la caída del valor de las importaciones superó el declive de los ingresos por las exportaciones. Los precios del petróleo crudo, que se mantuvieron bajos y con una tendencia negativa, así como la debilidad de la actividad comercial, fueron los principales factores detrás de la caída de los ingresos por las exportaciones. El desplome que la pandemia ocasionó en la llegada de turistas se reflejó en una contracción del 65% en los ingresos brutos por viajes (ingresos por servicios de viaje), con caídas del 60% en las escalas de cruceros, del 65,6% en la llegada de pasajeros de cruceros, del 40,5% en las escalas de yates y del 68,1% en el número de visitantes con pernoctación. En conjunto, esta situación se tradujo en un considerable empeoramiento del déficit (comercial) de bienes y servicios.

En consecuencia, tanto la cuenta corriente como la cuenta de capital de la UMCO se deterioraron en 2020: el déficit de la cuenta corriente aumentó un 4,8% hasta situarse en un 16,62% del PIB, en tanto que el superávit de la cuenta de capital se redujo 41 puntos básicos hasta alcanzar un 3,82% del PIB. Estos acontecimientos llevaron a un deterioro de la posición del endeudamiento neto de la Unión, que

se vio obligada a contraer deuda adicional con las instituciones financieras internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), para contrarrestar el déficit en cuenta corriente.

## **b) El crecimiento económico**

Tras un período de nueve años consecutivos de aumentos en la actividad económica, que creció un 2,1% en 2019, en 2020 el PIB en la UMCO se contrajo un 15,9% , y la totalidad de sus economías tuvieron resultados negativos. A excepción de San Vicente y las Granadinas, todas las economías de la Unión experimentaron declives en el orden de los dos dígitos. Las economías más gravemente afectadas por los efectos indirectos de la pandemia del COVID-19 sobre el sector real fueron Antigua y Barbuda (-20,2%), Dominica (-16,6%) y Santa Lucía (-23,8%).

Este descenso de la actividad económica, que afectó a la totalidad de la Unión, obedeció principalmente al declive de los sectores relacionados con el turismo (como los hoteles, los restaurantes y el transporte), de la industrias de las ventas minoristas y mayoristas y de la construcción a raíz de las medidas adoptadas para frenar la propagación del COVID-19, que puso en jaque a la industria mundial de los viajes y trastornó las cadenas de suministro y la producción en algunos sectores internos. Más específicamente, durante 2020 el valor añadido se redujo un 62,1% en el sector de los hoteles y los restaurantes, un 18,2% en la construcción y un 4,8% en el sector manufacturero, si bien se registró un aumento marginal del 4,8% en el sector de la agricultura. Con todo, estas cifras no reflejan el panorama completo, por cuanto el valor añadido aumentó un 3,3% en Antigua y Barbuda y un 6,1% en Dominica. En Granada, el valor añadido del sector de la educación, el más importante para el PIB del país, se redujo un 1,2%.

Dado que las economías de la UMCO dependen en gran medida del turismo, al evaluar sus resultados económicos es útil centrarse específicamente en el sector turístico. El total de visitantes a la Unión, que bajó de 4,97 millones en 2019 a 1,72 millones en 2020, experimentó una drástica caída del 65,4%, en tanto que el número de visitantes con pernoctación también se desplomó de 1,2 millones en 2019 a apenas 337.461 en 2020, una caída del 68,1%. El número total de escalas de cruceros como agregado también disminuyó un 59,9%, de 1.925 a 771, con una incidencia particularmente profunda en Saint Kitts y Nevis (-64,9%), San Vicente y las Granadinas (-64,6%), Antigua y Barbuda (-62,6%) y Granada (-61,9%). La disminución en las escalas de cruceros se tradujo en una reducción del 64,5% en las llegadas de pasajeros, de 3,4 millones en 2019 a 1,21 millones en 2020, una situación que afectó con especial gravedad a Saint Kitts y Nevis, donde la disminución fue de un 74,6%. Si bien las llegadas con pernoctación disminuyeron más de un 58% en todos los países de la Unión, los declives más pronunciados se produjeron en Dominica (-75,8%), Saint Kitts y Nevis (-75,3%) y Granada (-73,1%).

Pese al efecto debilitante que la pandemia de COVID-19 tuvo sobre el turismo, se prevé que el sector se recuperará paulatinamente en 2021, a medida que las vacunas aprobadas se distribuyan a nivel regional y mundial y se flexibilicen las medidas de contención. También se esperan mejoras en los sectores de la construcción y la agricultura, que seguirán recibiendo inversiones públicas en 2021. Por tanto, se prevé que la UMCO volverá a una senda de crecimiento en 2021 (3,2%).

## **c) La inflación, las remuneraciones y el empleo**

Los precios bajos del petróleo, aunados a la debilidad de la demanda debido a la pandemia de COVID-19 y a las medidas de prudencia fiscal adoptadas por los Gobiernos en respuesta a la contracción económica, se tradujeron en una deflación del 0,21% en los precios al consumo en 2020, aún más baja que el 0,03% que se registró en 2019. Por otro lado, en 2020 Antigua y Bermuda experimentó una inflación del 2,78%. Pese a la presión al alza sobre los precios, se prevé que la continua incertidumbre

económica, aunada a la responsabilidad fiscal que se espera de los Gobiernos, contenga la inflación en un 0,87% en 2021.

En general, no se dispone de estadísticas sobre los niveles salariales de la UMCO. Las repercusiones económicas del COVID-19 han revertido los buenos progresos logrados por la Unión en materia de reducción del desempleo, que de hecho aumentó en todos los Estados miembros en 2020. Muchos empleadores dentro de la UMCO han tenido que despedir trabajadores en un intento de mantener a flote sus negocios. La elevada tasa de desempleo, especialmente entre los jóvenes, se ha transformado en un reto estructural cada vez más complejo para las economías de la UMCO. El COVID-19 no ha hecho más que agravar el problema. Los datos del segundo trimestre de 2020 provenientes de la encuesta sobre la fuerza de trabajo en Santa Lucía revelaron que la tasa de desempleo nacional había aumentado a alrededor de un 21,2% con respecto al 16,8% que se registró en 2019. Asimismo, se estima que el desempleo entre los jóvenes ha aumentado de un 31,6% a un 34,4% durante el mismo período. En Granada, la tasa de desempleo en el segundo trimestre de 2020 se ubicó en 28,4% (14.236 personas), un aumento con respecto al 15,1% correspondiente al cuarto trimestre de 2019.